



Anales del Instituto de Arte Americano
e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo"

■ RECENSIONES BIBLIOGRÁFICAS

UN TANGIBLE MUNDO DE SENSACIONES

El sentido olvidado. Ensayos sobre el tacto de Maurette, P.

Rita Molinos

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

Molinos, R. (2017). Un tangible mundo de sensaciones: *El sentido olvidado. Ensayos sobre el tacto de Maurette, P. Anales del IAA*, 47(2), 257-258. Consultado el (dd/mm/aaaa) en <http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/256/429>

ANALEs es una revista periódica arbitrada que surgió en el año 1948 dentro del IAA. Publica trabajos originales referidos a la historia de disciplinas como el urbanismo, la arquitectura y el diseño gráfico e industrial y, preferentemente, referidas a América Latina.

Contacto: iaa@fadu.uba.ar

* Esta revista usa Open Journal Systems 2.4.0.0, que es software libre de gestión y publicación de revistas desarrollado, soportado, y libremente distribuido por el Public Knowledge Project bajo Licencia Pública General GNU.

ANALEs is a peer refereed periodical first appeared in 1948 in the IAA. The journal publishes original papers related to the history of disciplines such as urban planning, architecture and graphic and industrial design, preferably related to Latin America.

Contact: iaa@fadu.uba.ar

* This journal uses Open Journal Systems 2.4.0.0, which is free software for management and magazine publishing developed, supported, and freely distributed by the Public Knowledge Project under the GNU General Public License.

En los últimos años, se ha hecho habitual la publicación de obras que reúnen pequeñas narrativas (en la definición de Lyotard) que intentan, en la extensión de unas pocas páginas, el planteo y el análisis de un problema específico, que pueden ser el origen (o la razón) de la confrontación y la discusión con otras narrativas similares. En este caso, el libro reúne material de un mismo autor que, si no fuese así, quedaría disperso en el conjunto de esas otras publicaciones. La reiteración de cuestiones y el hecho de que la mayoría de los artículos estén referidos a temáticas asociadas hacen que el agrupamiento funcione como detonante de otras relaciones, que en la dispersión anterior no se producen.

La recurrencia a temas vinculados con la irrupción de las vanguardias históricas, sus consecuencias en el ámbito del arte y la arquitectura, y los diferentes momentos de renovación que se fueron sucediendo a lo largo del siglo XX, hacen que en la lectura completa y ordenada de los capítulos del libro se desvanezca la idea de que su construcción deriva de la sumatoria de textos independientes que se fueron publicando a lo largo de quince años, mientras que llega a funcionar como una obra concebida de manera planificada. Un conjunto de nombres, teorías, polémicas y movimientos, emparentados todos ellos con las vanguardias, y la continuación de sus prédicas en instituciones y personajes a lo largo del siglo XX se suceden, reaparecen y plantean conexiones en los distintos capítulos: Kazimir Malévich, Adolf Loos, Marcel Duchamp, Aldo Rossi, Max Bill, el arte conceptual y la Escuela de Ulm, a la par de vanguardistas sudamericanos, tales como Joaquín Torres García, Gyula Kosice, Vicente Huidobro, Tomás Maldonado y el Grupo Madí. Solo dos de los doce artículos plantean cuestiones que no se vinculan de manera directa con estas temáticas: "Un gran contenedor y muchos carritos" y "La arquitectura y su reverso".

Es destacable la incorporación de temáticas vinculadas con acontecimientos ocurridos en Chile, actual país de residencia de Crispiani. La singular experiencia de la Escuela de Valparaíso aparece de manera directa en dos de los artículos: "Heredar la vanguardia o la estela de la forma" y "Hacer sin esperanza". En "La arquitectura y su reverso", se desarrollan cuestiones relacionadas con el terremoto de 2011. "El juego de los opuestos", –que cierra el volumen y es el más extenso del libro– se centra en la obra del arquitecto chileno Smiljan

Radic. En el texto, publicado en 2013 en *El Croquis*, la producción de Radic es críticamente "considerada bajo el juego de los opuestos", en explícita alusión a Ernst Gombrich, y a la luz de los "duplos indiscernibles" que propone Arthur Danto. Crispiani traslada estas herramientas, surgidas en el campo artístico, al territorio de la arquitectura para observar de manera crítica una de las producciones arquitectónicas sudamericanas más singulares e interesantes de la actualidad.

Los relatos de Crispiani están contruidos a partir del desarrollo de ideas que involucran la articulación de perspectivas de la arquitectura, la teoría, la ciudad y el arte contemporáneos, mediante una argumentación precisa y rigurosa. En ese sentido, aunque las nociones y conceptos desarrollados son de una importante complejidad teórica, y muchos de los textos carecen de ilustraciones, la calidad de la escritura permite una lectura ágil y accesible.

Carlos Gustavo Giménez

UN TANGIBLE MUNDO DE SENSACIONES

El sentido olvidado. Ensayos sobre el tacto
Maurette, P. Buenos Aires, Argentina: Mardulce, 2015, 270 páginas.

A modo de una doble introducción, un "prólogo con variaciones iconográficas" de José Emilio Burucúa precede este volumen. Además de una sintética presentación de los ensayos de Pablo Maurette, expone ante la mirada del lector otro umbral hacia la reflexión sobre el tacto y los sentidos. Así, una serie de imágenes europeas producidas entre los siglos XVI y XIX se suceden según un despliegue temático, criterio que prevalece sobre el simple orden cronológico y donde no tienen lugar los de índole técnica. Los conceptos aludidos comprenden tanto el contenido estrictamente visual de las representaciones, como la interferencia de aquellos particulares textos que operan desde las leyendas compartiendo su superficie, traídos por la erudita memoria del maestro. Los temas giran sobre las representaciones que exaltan, por un lado, el rol cognitivo del tacto y de las vías sensoriales; y por otro, la valoración moral de su ejercicio (en sí misma pendular, ya que oscila

entre la irreprochable virtud y lo abominable). Símbolos, alegorías, escenas y personajes dialogan ante el lector con las citas, configuran una red que ha tejido el prologuista y predisponen los hilos de los capítulos por leer.

Ya en el prefacio, Maurette señala algunos ajustes necesarios para interpretar el libro. Advierte al lector acerca de la engañosa cuestión de “lo olvidado” en el título: para el tacto, más que de un olvido real, se trata de un estar relegado (cuando no denostado) en la tradición del humanismo óculocéntrico. Señala también lo equívoco de su mención en singular, ya que comprende una pluralidad, una complejidad sensorial que hace a la capacidad humana de ser afectados por el mundo y, a la vez, de poder afectarlo. Reconoce expresamente, por otra parte, que ha producido estos textos a la par de la etapa de escritura de su tesis de doctorado sobre literatura del Renacimiento europeo y la revalorización del sentido del tacto, como una alternativa liberadora de las formas que la academia impone.

Desde las experiencias epidérmicas a las de un sentir interno, un mundo de imágenes sensoriales (que registran las palabras o que traducen o sugieren otros lenguajes) es recorrido en los seis ensayos con agilidad y ritmo. El autor abreva en referencias de distinto género y soporte para preguntarse acerca de cómo proceden en ese afectarse. A su vez, declara haber leído en forma capciosa la distinción de Erich Auerbach en el inicio de *Mimesis*, como una fundacional división de aguas. Así, dos tradiciones quedan demarcadas en la relación entre el texto y el lector; una en la que el texto hace todo visible, otra en la que se percibe a través de luces y sombras.

Las mutaciones en los significados y en las sensaciones táctiles, en tiempos en que las tecnologías permiten la expansión de lo virtual, han sido enfocadas por una importante cantidad de trabajos académicos. La bibliografía de los últimos veinticinco años referida por Maurette puede ser una guía para explorar este campo de problemas. Una sintética secuencia de significados acerca de la hapticidad pone en escena la relación entre la experiencia táctil y la vista, desde el verbo griego *háptomai* a la herencia decimonónica de Aloís Riegl, pasando por las posteriores derivas en el siglo pasado, hasta la proclamación de su protagonismo por el historiador alemán Robert Jütte para nuestra contemporaneidad.

Además de la visión háptica involucrada en la cognición, una serie de capas de profundización de los alcances del tacto van dando cuenta desde las percepciones epidérmicas hasta las fisiológicas, y alcanzan aquellos niveles de vínculo entre lo corporal y la vida afectiva. Dado que las exploraciones acerca de las imágenes literarias, cinematográficas y plásticas de la corriente anglosajona de una *affect theory* llegan más lejos que las construcciones filosóficas, según nos dice el autor, interpretamos en sus ensayos la conjunción de dos caminos. Uno, de revisión de la genealogía del pensamiento europeo entre la antigüedad clásica y la fenomenología de la carne de Michel Henry, que conduce por escalas donde se posa con ánimo teórico. Otro es de la exploración de escenas en obras de muy diversa índole y fuente, aún en convivencia vertiginosa, como la de H. Melville y A. Sokurov en el primero de los textos.

“Un apretón de manos”, “Seis dedos”, “En pedazos”, “Elementos de filematología”, “Contacto en Francia” y “Una cuestión de piel” son los títulos de los escritos reunidos, elocuentes testimonios de brillante prosa, a la vez que indicios de lo que podría haber quedado en los márgenes de una tesis bajo el imperio riguroso de su género académico y que indudablemente la ha sobrevolado, cosquilleado sobre su superficie, y ha aguijoneado hasta el tuétano a su autor, lo ha afectado.

Rita Molinos

LA INVENCIÓN DE LA HISTORIA DE LA ARQUITECTURA

Designing Antiquity. Owen Jones, Ancient Egypt and the Crystal Palace

Moser, S. New Haven, Estados Unidos: Paul Mellon Centre for British Art, Yale University Press, 2012, 320 páginas.

El Palacio de Cristal, levantado en Londres para la Gran Exposición de 1851, integró uno de los capítulos más conocidos de la historia de la arquitectura y los diseños. Se trataba de un gigantesco invernadero de más de 564 m de frente (1851) imaginado por Joseph Paxton para albergar una muestra de todas las artes y las industrias de su tiempo, en la Gran Bretaña imperial y victoriana. Fue la primera exposición